

ISABEL ALLENDE

novela una vida y un siglo entre dos pandemias

Este martes es el lanzamiento mundial de "Violeta", una nueva ficción de la exitosa escritora chilena-estadounidense, en la que imagina cómo podría haber sido la vida de su madre y también se reconocen muchos elementos de su propia biografía. Todo en el contexto de un siglo que ella caracteriza como "cien años de violencia", con guerras mundiales, Guerra Fría, golpes de Estado, hambrunas y la guerra contra la mujer.

MARÍA TERESA CÁRDENAS MATURANA

Pocos días antes de que el covid-19 llegara a Estados Unidos, Isabel Allende (Lima, 1942) ya había tomado una decisión. Acompañada de su nuera, Lori, volvía entonces a su casa en Sausalito, California, después de recorrer varios países de Europa; 23 ciudades de Estados Unidos, y finalmente, Inglaterra. "Veníamos tan enfermas las dos, con fiebre, tosiendo, con pulmonía, que en el aeropuerto nos juramos que nunca más íbamos a hacer una gira de libros; que yo ya no estaba para eso", recuerda. "Dos semanas después se declaró la pandemia; creo que yo traje el virus a este país", añade con ese humor que le permite aliviar los momentos más críticos. "Pero ahora —cuanta— ya empiezan a pedirme que vaya a conferencias, que me lleven en avión privado". Y ella se mantiene firme. "No, no quiero hacer nada. No por el covid, sino porque me da lata subirme a un avión y hacer la gira y pensar en la ropa y la pasta de dientes y la estupidez", declara.

Por eso —y también porque persiste el virus, claro—, ante el próximo lanzamiento —este martes— de su novela "Violeta" (Sudamericana), Isabel Allende está dando entrevistas para todo el mundo desde su casa. "El libro se publica en nueve idiomas simultáneamente, entonces estoy haciendo la promoción para toda Europa, toda América Latina y también en inglés, que eso es Australia, Nueva Zelanda, Gran Bretaña y Estados Unidos. Todo desde aquí, desde la buhardilla. ¡Fantástico! Van

a venir dos o tres equipos de televisión, pero el resto es por Zoom", explica, radiante.

Una vida posible

"Violeta" es el segundo libro que publica en pandemia. Y si en "Mujeres del alma mía" quiso hablar de las demandas y luchas feministas a través de un ensayo, ahora recurre a la ficción para encarnar esas reivindicaciones en una mujer en particular. Violeta nace durante una noche de tormenta en 1920, en un país que no se nombra, pero que se parece mucho a Chile y donde la llamada "gripe española" ya ha cobrado numerosas víctimas. Entre ellas, la comadrona que debería encargarse del parto; la tarea, entonces, es asumida por Pilar y Pía, quienes antes ya han ayudado a su hermana, María Gracia, a traer al mundo y criar a otros cinco hijos de su matrimonio con Arsenio del Valle. Más adelante, el carácter caprichoso de la niña deberá ser moldeado por una institutriz traída de Inglaterra, que no se apartará nunca de su vida.

La novela, que recorre todo el siglo XX y culmina en 2020, está narrada como una larga carta a Camilo del Valle, personaje inspirado nada menos que en el sacerdote Felipe Berrios, a quien, además, Isabel Allende le dedica el libro, así como a su hijo, Nicolás, y a su nuera, Lori.

Rodeada por las fotografías —y presencias— de sus seres más queridos, Isabel Allende suele dejarlos entrar en sus libros, a veces como personajes, o tomando de ellos algunas frases o rasgos. Quien se presentó ahora, pero de una manera muy particular, fue su

madre, Francisca Llona, fallecida en septiembre de 2018. "Se murió poco antes de la pandemia y mucha gente, mis amigas, que la admiraban y que iban a tomar té con ella incluso cuando yo estaba afuera, me dijeron 'tienes que escribir la historia de tu mamá, que era una mujer extraordinaria'. Mi mamá tenía sentido del humor, era irónica, divertida, encantadora", reafirma.

Lo pensó, porque además, cuenta, "yo tenía todas sus cartas: 24 mil entre las de ella y las mías. Nadie conoce la vida de otra persona en la forma que yo conocí a mi madre". Pero llegó el 8 de enero, fecha en que inicia todos sus libros, y la realidad dijo otra cosa. "Cuando me senté a escribir, me di cuenta de que mi mamá había vivido un tiempo extraordinario, el siglo XX, pero ella nunca pudo desarrollarse completamente, nunca pudo mantenerse sola, nunca pudo ser la pintora que podría haber sido; tenía ojo para los negocios, y como no tenía plata, nunca pudo, por ejemplo, invertir en las cosas que ella pensaba que iban a dar frutos, y siempre daban. Pero con todo mi feminismo y todo lo que la impulsé, llegó un momento en que me di cuenta de que ella no quería eso. La idea de trabajar, de

SIGUE EN E 2



ESCRITOR FRANCÉS

Emmanuel Carrère

relata el infierno de la Bataclan

El juicio abierto en París sobre la matanza perpetrada en la sala Bataclan por un grupo de terroristas islámicos en 2015 motivó el interés del popular novelista galo, quien asiste a todos los interrogatorios desde septiembre. Sus impresiones las publica por entregas en Le Nouvel Observateur y ha despertado un inusitado interés. **E 6**

E 4 Reúnen en libro el fructífero arte religioso de Claudio Di Girolamo.

E 5 Gabriel Josipovici publica un ensayo sobre el sentido del tacto.

E 8 Qué veremos en los grandes museos del mundo en 2022.